
entenderse en un sentido figurado, como el conjunto de esfuerzos de muchos creyentes por traducir sus convicciones cristianas más hondas en prácticas concretas, muchas de ellas quizás no compatibles entre sí. En este sentido la Iglesia puede y debe seguir

siendo “sal de la tierra y luz del mundo”. Pero todo esto queda ya algo lejos de los enfoques mucho más ambiciosos y de las propuestas más englobantes de los cuatro autores estudiados en la primera parte. [Ildefonso CAMACHO LARAÑA]

Desarrollo

ORTEGA CARPIO, M^a Luz (2007) *Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española* (coordinadoras: DE FUNES CASELLAS, Susana y HERNANDO ECHEVARRÍA, Milagros), Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. 138 pp.

“Tome todos los peniques que tiene previsto destinar a Tanzania y gástelos en el Reino Unido explicando a sus conciudadanos las características de la pobreza y sus causas”. Con estas palabras se dirigía el presidente de Tanzania, Julius K. Nyerere (1922-1999), al representante de OXFAM.

M^a Luz Ortega Carpio señala con esta frase las líneas directrices y medios necesarios para impulsar la Educación para el Desarrollo (ED) dentro de la cooperación española. Para ello marca como meta de la estrategia la promoción de *una ciudadanía global comprometida en la lucha contra la pobreza y la exclusión así como en la promoción del desarrollo humano y sostenible, a través de procesos de educación que transmitan conocimientos y promuevan actitudes y valores generadores de una cultura de la solidaridad* (pág. 42). Este documento responde a la iniciativa de la Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional (SECI), de elaborar documentos estratégicos

de actuación de cada uno de los sectores de la cooperación española.

Esta estrategia se crea en el marco de una Educación para el Desarrollo de “quinta generación” *para la ciudadanía global*, donde la lucha contra las injusticias ya no pasa exclusivamente por destinar el 0,7% de los presupuestos para realizar proyectos de cooperación al desarrollo, o para la asistencia a desastres naturales o conflictos; la comprensión de las causas que explican la situación de pobreza y exclusión global en la que se encuentran millones de personas, así como las complejas interrelaciones sociales, económicas, culturales y políticas que se establecen entre los países enriquecidos y los países empobrecidos, se convierte en la pieza angular para cambiar las estructuras que generan esas injusticias desde el Norte, y dejar de incidir exclusivamente con proyectos de desarrollo en el Sur. Esta es la misión fundamental de la Educación para el Desarrollo (hasta ahora, la hermana menor de la solidaridad internacional), que además de dar a conocer estas interrelaciones, trata de promover en la población conciencia crítica, actitudes de compromiso y acciones dirigidas a la transformación de esta realidad, convirtiéndose así, en el eje que sostiene las estrategias de cooperación para el desarrollo.

En el documento se podrá hallar una amplia tipología de actuaciones propuestas (cursos, seminarios, campañas de sensibilización, programas de voluntariado internacional, etc.) que responden a cuatro dimensiones de las actuaciones de la ED, en las que progresivamente se va incrementando su complejidad y profundidad: 1) la sensibilización, que basada fundamentalmente en medios de comunicación, trata de alertar sobre situaciones de injusticia y sobre las causas de la pobreza a la opinión pública en general; 2) educación-formación sobre el desarrollo, que a través de metodologías adaptadas a la población destinataria definida, trata de hacer comprender los problemas, concienciar y orientar la acción, a través de la formación; 3) investigación para el desarrollo, cuyo objetivo es analizar en profundidad la problemática del desarrollo y nutrir y fundamentar las distintas propuestas para promover el desarrollo humano; 4) incidencia política y movilización social, que es la que se lleva a cabo a través de alianzas entre actores del Sur y del Norte con objeto de influir en las decisiones políticas que se adoptan en el Norte y que afectan al Sur, así como proponer alternativas políticas en materia de desarrollo.

Una de las líneas estratégicas que se persigue es la de fomentar la participación, la coordinación y la complementariedad entre los diferentes agentes con competencias directas e indirectas en la ED; por esto mismo, no está dirigida exclusivamente a ONG de desarrollo, sino que sitúa en el corazón del debate a las instituciones públicas (fundamentalmente las educativas y las entidades locales), entidades de la sociedad civil (sindicatos, asociaciones de vecinos, de jóvenes, plataformas informa-

les...), medios de comunicación, industria del espectáculo y empresas, sin olvidarse de las organizaciones y entidades del Sur asociadas a los actores del Norte.

Asimismo, el libro da cuenta del código de conducta y el código de mensajes e imágenes a propósito del Tercer Mundo de la Coordinadora Española de ONGD, a partir de ahora, de obligado cumplimiento para organizaciones que quieran acceder a la Ayuda Oficial al Desarrollo. Las empresas y consultoras implicadas en la cooperación también deben cumplir el requisito de contar con una política de responsabilidad social corporativa, punto éste que también se trata en el documento.

Quizá el mayor potencial de esta estrategia se basa en la forma en que ha sido construida. Esta no es una estrategia de despacho; sino de consenso, fraguada en múltiples reuniones con decenas de actores con intereses diversos (y hasta contrarios); en sí misma, esta es una estrategia sensibilizadora de las administraciones y demás agentes implicados, que sólo con su elaboración consigue uno de sus objetivos: el de convertir la Educación para el Desarrollo en un ámbito estratégico dentro de la cooperación. Esta es una estrategia constructora de un horizonte común, utópico para alguno/as, cotidiano para otros/as, que no podría haberse realizado sin el tesón de una persona profundamente convencida de su utilidad.

La autora, M^a Luz Ortega Carpio, profesora de la Facultad de Empresariales-ETEA de Córdoba, una ciudad más educadora que cooperante, es actualmente la directora del Master en Cooperación al Desarrollo y Gestión de ONGD que organiza ETEA junto a Intermon-Oxfam y Entreculturas

en la capital cordobesa. Desde sus inicios ha propuesto debates atrevidos y poco frecuentados, realizando un análisis crítico no sólo con las instituciones públicas -que es lo más sencillo- sino llegando a cuestionar determinados roles en las organizaciones sociales y hasta en la ciudadanía con lo que denomina la 'solidaridad indolora'.

En suma, se trata de un documento indispensable para todas las personas profesionales de la Educación para el Desarrollo, ya sea desde el ámbito de las ONGD, la educación formal y no formal, educación e intervención social, etc. Una obra para leer, para estudiar, para consultar. [VÍCTOR J. FERNÁNDEZ TROYANO]

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2008) *Informe sobre desarrollo Humano. El Salvador 2007-2008. El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo*, San Salvador, PNUD, 375 pp.

El informe salvadoreño se publica cada dos años a solicitud del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible (CNDS). Informes de igual naturaleza se publican en otros 134 países del mundo. La sede del PNUD en Nueva York publica anualmente el informe mundial. Pues bien, hace dos años apareció el *Informe sobre desarrollo Humano. El Salvador 2005. Una mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones*. Nos hicimos eco del mismo en una recensión publicada en *Revista de Fomento Social* 60 (2006) 470-472. Llamamos la atención sobre la profundidad y la actualidad de aquel documento; como vamos a ver, este que le sigue nos merece un juicio igualmente elogioso. Ha recibido el apoyo financiero de la cooperación española (AECI), luxemburguesa y alemana (GTZ).

Este nuevo informe, que leemos en El Salvador justo al momento de salir publicado, en julio de 2008, se enmarca en la tradición

de informes nacionales del PNUD, es de alguna manera continuación de aquel, y se dedica, como bien indica su título, al tema del empleo en El Salvador. En esta ocasión tenemos la satisfacción de poder repetir nuestra valoración sumamente positiva. Ha sido elaborado por un equipo multidisciplinario coordinado, al igual que en el caso anterior, por William Pleitez, un muy reputado economista salvadoreño.

La obra comprende 9 capítulos, muy bien resumidos en el recuadro de las pp. 6-7. El primero, titulado "El trabajo en la vida de sus protagonistas" consiste en un recorrido, como en un original calidoscopio, de la peripecia personal y laboral de 14 trabajadores salvadoreños. Reúne fotografías e historias de sus vidas cotidianas, vinculadas a diferentes ocupaciones, en distintos lugares del país. Este capítulo coloca el Informe en la perspectiva de los sujetos principales del desarrollo humano, frecuentemente olvidados. Se trata -se dice- de historias "debidas", es decir, historias que son parte de la deuda permanente de los análisis técnicos con los protagonistas de este trabajo. Es, sin duda, una manera muy humana y bella de abordar la cuestión.

A continuación, en el capítulo 2, que lleva